ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 30 de mayo de 2019 • Núm. 1405

“Pasó sembrando el bien y la paz”

La Iglesia asturiana se reunió en el funeral por Mons. Juan Antonio Menéndez

OVIEDO

Compañeros sacerdotes, laicos, religiosas o fieles de las parroquias en las que estuvo destinado desde su ordenación, llenaron la Catedral de Oviedo para estar presentes en el funeral por el eterno descanso de Mons. Juan Antonio Menéndez, fallecido el pasado 15 de mayo en Astorga, diócesis de la que era obispo.

Quedó de nuevo patente el gran afecto que se le profesaba en su tierra natal y el buen recuerdo que ha dejado en todos aquellos que lo conocieron. Y así lo resaltó el Arzobispo de Oviedo, que presidió el funeral, en su homilía: “Juan Antonio ha vivido su historia, quiso que Dios narrase con ella una biografía bella y sencilla que pondría bondad y horizontes de esperanza en tantos que acudieron a su lado. No vivió encerrado en sus cosas, en sus pretensiones, en sus heridas que no tuvo pocas últimamente, sino que fue dejando que ese Dios escribano nos relatase su biografía de sacerdote y de obispo, como un regalo por donde fue pasando sembrando el bien y la paz”.

Un momento de la celebración del funeral por Mons. Juan Antonio Menéndez en la Catedral de Oviedo.

Profesores de Religión

OVIEDO

■ Se ha abierto el plazo para la valoración de candidatos a profesores de Religión de todas las etapas educativas. Los interesados pueden informarse en www.depeasturias.org o acercarse a la sede del Obispado en horario de mañana y lunes por la tarde de 16 a 19 h.

Vigilia de Pentecostés en el Seminario

OVIEDO

■ El sábado, día 8 de junio, se celebrará la Vigilia de Pentecostés en el Seminario Metropolitano, organizada por la Delegación episcopal de Apostolado Seglar. Dará comienzo a las cinco de la tarde, con la charla “La comunión eclesial en un mundo dividido”, a cargo del Arzobispo, Mons. Jesús Sanz. Están invitados a participar todos los laicos de la diócesis, asociados y colaboradores de parroquias.

Novena en honor a Nuestra Señora de La Luz

Participarán las congregaciones religiosas de Avilés y comarca, de la que es patrona

AVILÉS

La Unidad Pastoral de Villalegre-La Luz y la Cofradía de la Ermita Virgen de la Luz han presentado el programa de la próxima Novena a Nuestra Señora de La Luz, patrona de Avilés y su comarca. Dará comienzo este lunes, día 3 de junio, y finalizará el día 11, fiesta de esta advocación mariana. En esta ocasión, se ha invitado a las distintas congregaciones religiosas que hay en la comarca para participar en cada día de la Novena (Agustinas Misioneras, Dominicas Hijas de Nuestra Señora de Nazareth, Hijas de la Caridad, Hermanas de Santa Dorotea de Frassinetti, Orden Franciscana Seglar y Hermanitas de los Ancianos Desamparados).

Cada día de la novena participará un sacerdote, también de la comarca, y el día grande, 11 de junio, presidirá el Abad de Covadonga y Vicario Episcopal para el Real Sitio de Covadonga y otros santuarios diocesanos, Adolfo Mariño Gutiérrez.

Virgen de La Luz.

La Novena dará comienzo cada día a las siete de la tarde, con el rezo del Santo Rosario a cargo de una de las congregaciones religiosas invitadas, y a las siete y media tendrá lugar la eucaristía.

Este año se quiere hacer hincapié en que la Virgen de la Luz es patrona de Avilés y su comarca, por lo que, además de involucrar a las congregaciones religiosas de toda la zona, se han organizado una serie de actos a desarrollar en los distintos concejos. Entre otras novedades, la imagen visitará distintas parroquias de cada concejo, junto con una exposición que lleva por título “Curiosidades de la ermita Virgen de la Luz”.

Final de Curso para religiosos

COVADONGA

■ Confer diocesana de Oviedo celebrará el final de curso pastoral en Covadonga este sábado, acompañados por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz, con una charla formativa, eucaristía y comida fraterna. La jornada dará comienzo a las 10,30 h.

Escritos de San Juan de Ávila

OVIEDO

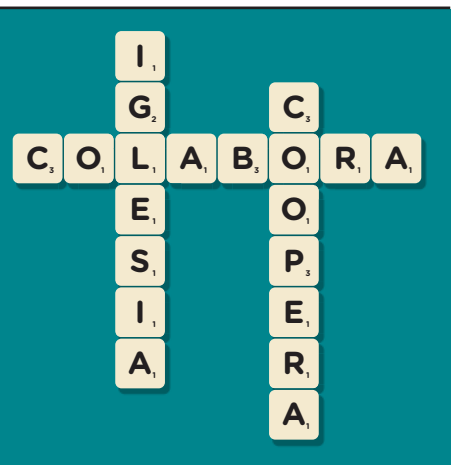
■ La editorial *Flos Carmeli* ha traducido al polaco una recopilación de escritos sacerdotales de San Juan de Ávila, precedida por una presentación realizada por el Vicario General de la diócesis, Jorge Juan Fernández Sangrador, así como del Obispo de Córdoba, Mons. Demetrio Fernández González.

Día de la Iglesia diocesana

DOMINGO, 2 DE JUNIO DE 2019

“Una Iglesia que comparte y ayuda”

ARZOBISPADO OVIEDO



Mons. Jesús Sanz: “Iglesia desenredada”

PÁGINA 3

Nuestro tiempo

El Corazón de Cristo que "cura las heridas"

El Ciclo de Conferencias en la Basílica del Sagrado Corazón de Gijón se clausura hoy, con la participación, a las 20 h, del Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz

GIJÓN

La Basílica del Sagrado Corazón de Gijón acoge durante estos días un Ciclo de Conferencias con motivo del Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón, que se está celebrando como Año Jubilar en el Cerro de los Ángeles (Getafe) desde el pasado mes de diciembre. Las charlas comenzaron el martes, con la participación del Obispo Auxiliar de Getafe, Mons. José Rico Pavés, quien pronunció, en el salón de actos, la ponencia con el título "De la Palabra de Dios al Corazón de Cristo". Ayer miércoles fue el turno del Obispo de Santander, Mons. Manuel Sánchez Monje, que se centró en "Fuente de vida y santidad". En declaraciones a Esta Hora, Mons. Rico Pavés relató cómo se está viviendo este centenario y Año Jubilar en su diócesis. En este sentido, el Obispo auxiliar de Getafe explicó que se trata de una "oportunidad para responder a la llamada insistente de los últimos Papas a impulsar una nueva etapa evangelizadora, y esta solo se podrá impulsar desde el centro de la vida cristiana y el amor de Dios que se nos ha comunicado desde el Corazón de Cristo". Eso sí, recordó, "no se trata de una mirada nostálgica al pasado, sino de una oportunidad para afrontar los retos evangelizadores, presentes y futuros, de este misterio del Corazón de Cristo".

"Este centenario no pretender ser una mirada nostálgica al pasado, sino una oportunidad para afrontar los retos evangelizadores, presentes y futuros, desde el Corazón de Cristo"

Por este motivo, a la hora de plantear el centenario, no se pensó en una sola celebración, cuya fecha exacta hubiera sido la del 30 de mayo, momento en el cual tuvo lugar aquella consagración histórica, sino que se propuso un Año Jubilar, que coincide con el año litúrgico, para poder transmitir el mensaje de "acompañar al Señor en los misterios de su vida, con el acento puesto en el Corazón de Cristo".

Conferencia del Obispo auxiliar de Getafe, Mons. Rico Pavés, en la Basílica de Gijón

El lema elegido para este Año Jubilar "Sus heridas nos han curado" –palabras del Apóstol San Pedro– están en consonancia con la idea que repite con insistencia el Papa Francisco de la Iglesia como "hospital de campaña". "El Papa ha hablado de la necesidad de un nuevo humanismo para Europa y, al explicar qué lugar le corresponde a la Iglesia en la construcción de ese nuevo humanismo decía que la tarea de la Iglesia se identifica con su misión, la que ha recibido de Cristo, que es llevar a todos el Evangelio", explicó el Obispo auxiliar de Getafe en Gijón. "Pero el Papa añade aquí un matiz, y es que esto implica, en el momento presente, salir al encuentro de las heridas de los hombres. De ahí el lema de este Año Jubilar en el Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón".

"Lo que queremos gritar desde el centro geográfico de España, desde el Cerro de los Ángeles –afirmó Mons. Rico Pavés– es que las heridas del corazón humano encuentran curación en el Corazón de Cristo".

La devoción al Sagrado Corazón comenzó a extenderse en el siglo XVII en Francia, especialmente a partir de Santa Margarita María de Alacoque, y unos años más tarde en España, con el Beato Bernardo de Hoyos. Son "expresiones de piedad que en cierto modo han marcado la simbología cristiana", afirma Mons. Rico Pavés. Pero esas expresiones "ponen calor a nuestra vida de fe, por eso tienen importancia. Son expresiones que hemos de usar y siguen siendo válidas en tanto en cuanto nos introducen más en el misterio de Dios". Devociones como los primeros viernes de mes, la entronización de la imagen del Sagrado Corazón en las casas, "todo eso, acompañado por momentos sinceros de oración, hacen mucho bien, nos recuerdan la centralidad del amor de Dios y la necesidad de poner nuestro corazón junto al de Cristo".

El domingo 30 de junio tendrá lugar la renovación de la Consagración de España al Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles. Allí se celebrará la eucaristía, que estará presidida por el Arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, y se leerá una oración que recuperará expresiones de la oración que leyó Alfonso XIII, en 1919, y se incluirán otras "que responden a las exigencias evangelizadoras del momento presente", señala el Obispo auxiliar de Getafe, como el "agradecimiento al Señor por los frutos de santidad durante estos 100 años, y entre esos frutos de santidad, la respuesta del amor frente al odio de la fe. En estos 100 años España ha tenido más de 2.000 mártires beatificados, que murieron perdonando y muchos invocando a la hora de su muerte al Corazón de Cristo", además, estará presente también la dimensión misionera, porque "estamos llamados a comunicar al mundo que las heridas que provoca el pecado encuentran su reparación en el Corazón de Cristo, y llevar también a todos la alegría de creer".

Un gijonés que llegó a ser el "Ángel de Macao"

El jesuita Luis Ruiz vivió más de sesenta años en China, donde llevó esperanza y auxilio a los enfermos de lepra y sida

OVIEDO

En los años 40 un jesuita gijonés, Luis Ruiz, llegó a China para iniciar una extraordinaria labor de acompañamiento y ayuda en el país: primero con los refugiados huidos de la dictadura de Mao y después con los enfermos de lepra y sida. Su legado, su ejemplo y la huella que dejó en el país, donde le pusieron incluso el sobrenombre del Ángel de Macao, siguen muy vivos y estos días Fernando Azpiroz, su sucesor en la Casa Ricci de Servicios Sociales de Macao, ha estado en Asturias para recordar su admirable historia.

"Ya con casi 80 años se encuentra con un sacerdote de Guangzhou que le dice que hay un lugar que tiene que ver y lo lleva a la isla de Tai Kam que era un gran hospital para gente afectada por lepra. Él me contaba, cuando recordaba aquellos momentos, que no sabía ni qué cosas llevarles. Había personas a las que faltaba un ojo, que no tenían manos, llevaba cigarrillos y él tenía que prendérselos y ponérselos en la boca", explica el padre Azpiroz. Ofreció entonces su ayuda comenzando con lo material: generador de luz, instalación de agua, dar más comida a las personas que allí vivían.

Pero él veía más allá y entendía que también tenían otras necesidades que no solo se limitaban a la atención de su salud física sino que necesitaban consuelo y, sobre todo, compañía que les volviese a hacer sentirse parte de una comunidad, "empezó a pensar en la idea de llevar gente que viviera con ellos. Sin hacer grandes planes, pero con un gran corazón, y le pregunta al director que qué le parece el plan y este le responde que ni con el sueldo más grande del mundo nadie va a querer ir a vivir allí con ellos, pero el padre le aseguró que iba a conseguir personas que sí quisieran". Las primeras fueron unas religiosas indias y desde ese momento comienzan a recibir cartas de otros lugares solicitando su colaboración y auxilio hasta crear 140 leproserias. Más tarde inició su misión con los afectados por el sida o portadores del VIH, pero siempre con el mismo propósito: "Crear comunidades, vivir con quien estar discriminado. Esa nueva comunidad abre puertas a la sociedad que empieza a ver esta realidad y quien vive en ella comienza a también dialogar con el resto. Se busca no ver al enfermo, que muchos de ellos no eran sino afectados, como un problema sino como alguien que tiene una experiencia muy importante para decir y para dar a la sociedad".

Los jesuitas Luis Ruiz y Fernando Azpiroz

Esa fue la auténtica revolución del padre Ruiz: "Él y las religiosas fueron transformados por los pacientes y viceversa. Convivir día a día con alguien que tiene una experiencia de sufrimiento profundo es transformador porque esas personas tienen mucho que decir a la sociedad, acerca de la vida y de lo que es importante y no. Es revolucionario, una revolución muy luminosa".

Una luz que el padre llevaba en su fuerza de espíritu y en su sonrisa, "la aprendió también en los leprosarios, allí hay dolor pero se escucha también la sonrisa. El padre tenía esa parte de dolor que llevaba consigo y la sonrisa, y eso es algo muy cristiano, muy de Cristo. No es una sonrisa fácil sino inteligente, sabia. Todas estas personas, hermanos nuestros, son gente muy vital, gente afectada por legra con el virus todo muy cuesta arriba, pero les hace sacar recursos que nosotros no sabemos en nuestra propia vida, pero necesitan compañía. El acompañamiento y la relación son los que nos hace sacar esos recursos que Dios nos da".

Nuestra Iglesia

Palabras del Papa

■ "La paz de Jesús es una paz que nadie puede quitar, una paz que es un don, como el mar que está tranquilo en las profundidades y en la superficie hay olas. Vivir en paz con Jesús es tener esta experiencia interior, que permanece durante todas las pruebas, todas las dificultades, todas las tribulaciones". (24-V-19)

■ "Si consideramos la caridad como un 'servicio' la Iglesia se convertiría en una 'agencia humanitaria' y el servicio de la caridad en su 'departamento de logística'. Pero la Iglesia no es nada de esto, es algo diferente y mucho más grande: es, en Cristo, el signo e instrumento del amor de Dios por la humanidad. Sin embargo, la caridad que no implica el corazón, el alma y todo nuestro ser es una idea de caridad que aún no se ha realizado. No hay que caer en la tentación de vivir una caridad hipócrita o engañosa, una caridad identificada con la limosna, con la beneficencia, o como una píldora calmante para nuestras conciencias inquietas". (27-V-19)

■ "Actualmente hay muchos cristianos asesinados y perseguidos por el amor a Cristo. Dan su vida en silencio, porque su martirio no es noticia: pero hoy, hay más mártires cristianos que en los primeros siglos". (27-V-19)

El Catecismo, punto por punto

376. ¿Puede la conciencia moral emitir juicios erróneos?
La persona debe obedecer siempre al juicio cierto de la propia conciencia, la cual, sin embargo, puede también emitir juicios erróneos, por causas no siempre exentas de culpabilidad personal. Con todo, no es imputable a la persona el mal cometido por ignorancia involuntaria, aunque siga siendo objetivamente un mal. Es necesario, por tanto, esforzarse para corregir la conciencia moral de sus errores.

377. ¿Qué es la virtud?
La virtud es una disposición habitual y firme para hacer el bien: "el fin de una vida virtuosa consiste en llegar a ser semejante a Dios" (san Gregorio de Nisa). Hay virtudes humanas y virtudes teologales.

378. ¿Qué son las virtudes humanas?
Las virtudes humanas son perfecciones habituales y estables del entendimiento y de la voluntad, que regulan nuestros actos, ordenan nuestras pasiones y guían nuestra conducta en conformidad con la razón y la fe. Adquiridas y fortalecidas por medio de actos moralmente buenos y reiterados, son purificadas y elevadas por la gracia divina.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM

Iglesia desenredada

En este mundo globalizado los servicios diversos que se pueden prestar están muchas veces a golpe de "clic". Si andas enredado en alguna de las redes que circulan por ese planeta mundo de internet, casi todo lo puedes comprar, vender, consultar, actualizar, desde un teclado dócil y una pantalla que te asoma al universo de todo lo habido y por haber. No hablas con nadie, nadie habla contigo, pero consigues que te sirvan lo que pides, o leer lo que otros te envían. Casi todo, casi absolutamente todo, desde esa anónima relación que como único sonido tiene el famoso "clic".

Así andamos de robotizados, de digitalizados, de informatizados, así andamos yendo y viniendo de aquí para allá cada vez más impersonalmente, cada vez menos considerados en lo que de original y bello tiene nuestra irrepetible personalidad, sino que corremos el riesgo de estar fichados en una gran base de datos, que sin protección alguna por los controles que el mismo sistema ha creado, estamos bajo la mirada carabinera del gran gendarme que parece saberlo todo sobre nosotros: nuestros gustos, nuestras tendencias, nuestras opciones, nuestro historial, nuestros sentimientos y creencias, nuestros afectos y temores, nuestras pesadillas y ensueños.

En un escenario así, puede parecer una isla donde se respira un aire sin contaminar, un bosque donde cada uno es cada cual, quien pretenda ofrecer con sencillez un espacio diferente. Mi rostro, mi corazón, mi libertad, todo cuanto en mi vida tiene una forma y un porqué, estarían reclamando ese espacio donde cada uno pueda sin más ser uno mismo, él mismo, sin trampa, sin cartón, sin etiquetación homologada, sin uniformismos ideológicos. Empieza a ser una imperiosa y urgente necesidad.

La Iglesia del Señor tiene esa indomable pasión de ayudar, colaborar, compartir y cooperar en el bien de la humanidad que le ha sido confiada. Feliz día de la Iglesia diocesana en la que tomamos conciencia de todo esto

Así es como en medio de todo lo que nos rodea aparece con su ingenua fragilidad la comunidad cristiana con la solera de sus veinte siglos de gracia y pecado, con sus dos mil años de humilde humanidad. Y es bueno recordarlo cada vez que celebramos esa jornada anual en la que miramos a nuestra parcela diocesana como una parte de la Iglesia universal. Una Iglesia que con sus puertas abiertas acoge a quienes llegan con sus heridas y sufrimientos, sus preguntas y dudas, sus esperanzas y certezas, para pedir una acogida que no siempre se obtiene en este mundo tan sofisticado, tan abstracto, tan virtual, en el que el latido de lo humano parece haber perdido su pálpito real.

Entonces la Iglesia abre esa puerta, nos adentra en su hogar y pone su palabra y su gesto de ayuda, acepta una colaboración, enseña a vivir compartiendo y de este modo coopera en la construcción de este mundo inacabado que no sabe nacer del todo en un parto que no logra ver la belleza, la bondad y la paz para la que fue creada la historia poniendo en nuestras manos la mejor posibilidad.

La Iglesia, aún en medio de todas sus lentitudes, sus incoherencias y pecados, es esa humilde portadora de una presencia más grande que ella, y portavoz de una palabra infinitamente más elocuente que cuanto sus labios susurran. La Iglesia del Señor tiene esa indomable pasión de ayudar, colaborar, compartir y cooperar en bien de la humanidad que le ha sido confiada y a la que ha sido enviada. Feliz día de la Iglesia diocesana en la que tomamos conciencia de todo esto, y nos ponemos a servir a los hermanos tal y como hemos aprendido del Señor y Maestro. La Iglesia no es una máquina o una web que con un "clic" te ofrece su canal, sino una comunidad que tiene ojos para ver, labios para hablar, oídos para escuchar y corazón para acoger. Esta es la única red de amor y caridad en la que como cristianos nos queremos enredar.

Testigos | Ignacio Alonso Areces. **Director de Cáritas Asturias**

"La pobreza, con la crisis, vino para quedarse"

La Memoria de Actividades del 2018 revela, entre otros, el grave problema de la precariedad laboral

OVIEDO

Acabáis de publicar la memoria de actividades de Cáritas Asturias en el 2018. ¿Qué panorama reflejan los resultados respecto de la pobreza y la necesidad en nuestra región?

El panorama que nos plantea la memoria es que pese a un descenso del número de personas atendidas, las realidades de pobreza y empobrecimiento están ahí y han venido para quedarse. De esas realidades, a nosotros nos preocupan especialmente las familias con menores a su cargo; las personas migrantes sin ningún derecho a la espera del reconocimiento de algún papel o carta de refugiado que les permita volver a la normalidad de su vida; las personas mayores, sobre todo en el medio rural; el retroceso que conlleva la renovación en el salario social; la falta de comunicación entre la base de datos del paro y la base de datos del salario social que lleva que, en este trámite, una familia puede estar sin ninguna ayuda entre seis meses y un año. Estas son las líneas que nos preocupan especialmente.

¿Cuál es el perfil mayoritario de las familias que acuden a Cáritas Asturias?

Son familias con menores a su cargo. Se habla por ahí de la pobreza infantil, pero la pobreza infantil es la pobreza de las familias: que una familia no tenga para pagar la calefacción o tener un nivel de calor adecuado en su casa, que no pueda mantener una comida saludable y regular para sus hijos es un tema grave. Y son familias que, pese al importante crecimiento del salario social y de la agilidad en el primer trámite, cualquier circunstancia como una enfermedad, una avería de un electrodoméstico o una crisis en otro ámbito de la familia provoca que tengan que acudir a Cáritas como último recurso.

¿Qué problemas tienen especialmente estas familias?

En general, la ayuda es insuficiente. Cuando se produce una situación de crisis determinada tienen que acudir a Cáritas, porque ya están a lo mejor recibiendo el máximo de ayudas y no tienen derecho a más. Por otro lado, las ayudas de emerg encias de algunos ayuntamientos son puntuales y no cubren todas esas necesidades, y son lentas. En Cáritas somos un poco más ágiles que la Administración pública en la atención a las personas, como bien saben los equipos, y aprovecho aquí para dar las gracias a ese gran numero de voluntarios que, con el apoyo de los trabajadores, realizan la primera acogida. Ellos son quienes ponen el rostro y el corazón de Cáritas a las personas que están en dificultad.

Nosotros hemos atendido a 5.130 familias en este año y hay un dato que yo quisiera resaltar. Son menos que las de el año pasado, pero hemos atendido a 1.967 familias por primera vez, un porcentaje de un 8% mayor que el año pasado. Es decir, que 1.967 familias se han encontrado en 2018 en Asturias en una situación de desesperación, de no poder tener elementos para subsistir y no tener más remedio que acudir a Cáritas.

¿Qué circunstancias se tienen que dar para que una familia o particular pueda dejar de necesitar la ayuda de Cáritas y volver a su vida normalizada?

Ignacio Alonso.

"Se habla por ahí de la pobreza infantil, pero es en realidad la pobreza de las familias, que no tienen para pagar calefacción o una comida saludable"

La situación es porque han encontrado un empleo digno. Porque la ayuda del salario social –incluso teniendo hijos a cargo– es una cantidad que puede parecer razonable: sobre unos 700 euros, sin embargo, ante una situación de crisis no es suficiente.

Tenemos un número importante de familias que, aún teniendo un ingreso en casa, necesita de la ayuda de Cáritas en momentos puntuales. Lo cual nos habla de la precariedad en el empleo. Cuántos querrían hoy tener un salario "mileurista". Los contratos temporales y los salarios muy bajos no permiten salir a las personas de la exclusión.

¿Cuáles son aquellas situaciones prioritarias a la hora de destinar los recursos?

La primera ayuda y la más significativa es para alimentación: ahí atendemos un número importante de familias; luego el mantenimiento del hogar: pago de recibos de la luz, últimos pagos de hipotecas, etc.; también tenemos ayudas de formación o trámites administrativos, etc.

¿Qué proyectos son aquellos en los que más recursos se invierten?

Después de la primera acogida en la Cáritas parroquial, que es la ayuda más significativa, el siguiente bloque es la ayuda de las personas sin hogar. Además de los albergues, mantenemos una Red de Hogares que abarca en estos momentos diecisiete pisos o apartamentos, para ir reintegrando a las personas que están sin hogar, que puedan ser autónomas, tener un trabajo y una vivienda digna. Son viviendas semituteladas que hemos recibido como donaciones de órdenes religiosas, de la diócesis o herencias, y que en estos momentos albergan a 57 personas, en Oviedo, Gijón y Avilés.

¿Cuáles son los medios principales por los cuales se financia Cáritas Asturias?

Nuestras fuentes son las colectas parroquiales y la comunicación cristiana de bienes, que va mejorando, haciéndonos solidarios unos con otros. Hay mucha gente que forma parte de Cáritas siendo socio o donante. En este último año, además, también hemos tenido aportación de legados, herencias, que han sido una ayuda muy significativa.

Desde luego es importante la figura de los socios, puesto que las cantidades fijas que aportan al mes nos permiten programar y saber lo que podemos mantener o no. Hay muchas formas de ser parte de Cáritas, siendo socio o donante puntual, donando tu propio tiempo, acordándose en las últimas voluntades, colaborando en misa.

Claves

Las Primeras Comuniones de nuestras parroquias

Manuel Alonso Martín
Delegado episcopal de Catequesis

En estos meses de mayo y junio son muchas las parroquias de nuestra diócesis que celebran las primeras comuniones de los más pequeños. Tras un periodo de tres años, muchos niños y niñas se han ido formando en las catequesis parroquiales y conociendo al Señor y a su Iglesia. El día de la Primera Comunión es especialmente alegre y así se vive en nuestras comunidades y familias, siendo un motivo de esperanza para todos. Los catecúmenos, en esta edad tan infantil, dan un paso en su fe y se preparan para continuar la iniciación cristiana unos años más tarde con el sacramento de la Confirmación.

Por otro lado somos conscientes de que muchos párrocos y catequistas se preguntan "¿ahora qué?", cuando ven desfilar a los niños en la procesión de salida del templo. En muchas ocasiones celebramos la última comunión, no así la primera, con el desánimo que en tantos de nosotros puede causar que estos niños educados en la fe en nuestras parroquias acaben desapareciendo de ellas.

Pueden ser muchas las causas de este hecho. Por un lado el factor familiar, pues sin duda ponemos mucho hincapié en la educación cristiana de los niños pero no siempre atendemos a la realidad social y familiar del catecúmeno. No deberíamos separar la realidad del niño de la de su entorno y familia. Tal vez ponemos mucha carne en el asador para acompañar al infante y poco esfuerzo en ser compañía de sus padres, sus abuelos y el resto del entorno familiar. La Iglesia, a mi juicio, se juega mucho en estar cercana a la familia, en acompañar a todos sus miembros y en dejarse interpelar por la necesidad que cada núcleo familiar nos puede demandar.

La Iglesia, a mi juicio, se juega mucho en estar cercana a la familia, en acompañar a todos sus miembros y en dejarse interpelar por la necesidad que cada núcleo familiar nos puede demandar

Hay otra cuestión no menos importante que la que acabo de mencionar, se trata de la desconexión entre fe y vida, quedando la primera reducida a una hora semanal, a un libro que pintar o unas nociones que aprender, y la vida real va por otro lado: los amigos, el estudio, el colegio, las aficiones, etc. Nuestro reto es educar el tiempo libre, el tiempo que es más mío y del que puedo disponer a mi antojo. Las cosas por las que apuesto en esos momentos son aquellas que considero realmente importantes para mí. Por esta razón, la evangelización del tiempo libre de niños y jóvenes, el acompañamiento de las familias, la oferta de propuestas verdaderamente humanas que no nos distraigan de las cosas sino que nos ayuden a vivirlas con mayor intensidad, son las tareas que permitirán a nuestras parroquias pasar de ser dispensadoras de sacramentos a comunidades vivas de cristianos adultos en la fe.

ESTA HORA
Arzobispado de Oviedo. Oficina de Medios de Comunicación Social. Corrada del Obispo, 1. 33003 OVIEDO. Teléf. 985 20 97 17. mcs@iglesiadeasturias.org
Redacción de ESTA HORA: Ana Isabel Llamas Palacios, Ana Belén Alonso González. Carlos Quintana Rubert (Diseño gráfico).
ESTA HORA digital: www.iglesiadeasturias.org. Síguenos en **ArchiOviedo** y en **www.facebook.com/arzobispadodeoviedo**
ESTA HORA